

**El flamenco en Buenos Aires: *Calles del Aire* de Marcela Suez y *Mala Sombra* de Omar Pacheco.**

**Perla Zayas de Lima**

**(Instituto Universitario Nacional de Arte-CONICET)**

Con sus variados movimientos juega con el corazón, y se viste de encantos cuando se desnuda de ropas; ondulante como la rama entre sus jardines, juguetón como la gacela en su cubil. Con su ir y venir juega con los espectadores como la fortuna juega como quiere con los hombres." (*El bailarín*, poema del poeta cordobés Alí b. Moramed b. Jaruf, siglo XIII)

Desde los trabajos de Estébanes Calderón a mediados de los siglo XIX hasta nuestros días, pasando por las investigaciones de Antonio Machado y Álvarez, Manuel de Falla, Federico García Lorca y Arcadio Larrea, entre muchos otros, se han analizados los posibles orígenes del flamenco, descripto sus diferentes cantes, señalados los aportes de las diferentes artes y reflexionado sobre su diferencia (o no) con el cante jondo. A pesar de la enorme bibliografía existente sobre el tema, en nuestro país, el flamenco no ha sido tomado en cuenta, al menos entre los estudiosos de temas teatrales. Creemos que los estrenos a los que haremos referencia pueden funcionar como disparadores para generar lecturas y reflexiones sobre el flamenco, que tanto tiene que ver con la cultura del llamado *nuevo mundo*.

Los dos espectáculos, *Calles del Aire* y *Mala Sombra* ponen de manifiesto, para los creadores y receptores argentinos, la vigencia y productividad de un género *no propio*, pero al mismo tiempo *no ajeno* como lo es el flamenco. El poeta Luis Rosales emplea la metáfora del crisol para destacar la convergencia de las culturas española, morisca y americana y lo califica como un fenómeno de transculturación único, creado por los gitanos en su convivencia con los andaluces. Se trata de una práctica que implica danza y canto, música y teatralidad (entendida ésta en el sentido que le asigna Josette Féral, una polifonía enunciativa que supone la imbricación de una ficción en una representación en el espacio de una alteridad

que pone frente a frente un observador y un observado)<sup>1</sup>. De hecho, en ambos espectáculos nos hallamos ante la presencia de un bailarín intérprete, que en diálogo con los músicos, construye un acertado equilibrio entre las condiciones expresivas y las cualidades de lo musical. Los dos nos hablan de los encuentros: del canto y el baile (*Calles del Aire*), de la danza y el teatro (*Mala sombra*).



*Calles del Aire* - Foto 1

***Calles del Aire*** se propone como “un espectáculo de música y danza flamenca”. Los doce cuadros que la componen reflejan de modo claro el perfecto maridaje que existe entre las canciones andaluzas y el modo peculiar de expresión gitano, hecho que tanto alabaran Antonio Machado y Álvarez, en el pasado, y Arcadio Larrea, en nuestros días.

Las voces de Montse Ruano, Jeromo Amador y Manuel Santiago allanan el camino para percibir el secreto del flamenco; la guitarra y la percusión cumplen un factor estructurante en el que los fuertes ritmos y disonancias aparecen como un contraste dramático. Marcela Suez logra transmitir -con su gestualidad, posturas y

---

<sup>1</sup> Véase, Josette Féral, *Acerca de la teatralidad*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, (UBA), 2003.

movimientos- ya el apasionamiento, ya la languidez en esos cantos de sentimiento, que son cantos para bailar, pero también para escuchar. Diego Ferreira y Adrián Verges dialogan a través del zapateo y lo dramático es generado por un ritmo que transita de la síncopa sosegada a una aceleración del *tempo* y de la clave. A la teatralidad contribuyen Rodrigo González, con su guitarra flamenca, y Juan Romero en la percusión: ellos convocan a los bailarines-intérpretes, los conducen, los desafían a llegar más allá de sus límites. La coreografía no está pensada – parafraseamos aquí lo que Ángel Quintero Rivera piensa del auténtico baile caribeño<sup>2</sup>- como medio para exhibir el virtuosismo de los movimientos, sino como un vehículo de intercomunicación corporal de emociones y saberes; es decir, que el flamenco que habita en estas “calles del aire” constituyen no sólo una estética de la seducción, sino una expresión ritual de memorias colectivas. Es el pasado que resuena en la relación presente entre intérpretes y espectadores; en un espacio que remeda los típicos *tablaos* y los espectadores se convierten así en invitados a una fiesta, en participantes de una reunión de *cabales*.



*Calles del Aire* - Foto 2

---

<sup>2</sup> Véase sobre el texto de Ángel Quintero Rivera, “*Baile, botella y baraja*, el sentido de una consigna Ángel G. Quintero Rivera, *Cuerpo y cultura. Las músicas “mulatas” y la subversión del baile*, Madrid/Frankfurt/México, Iberoamericana /Vervuert/ Bonilla Artigas, 2009, 394 p.” de Perla Zayas de Lima, *telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, año 5, N° 10, diciembre 2009 ([www.telondefondo.org](http://www.telondefondo.org))

**Mala Sombra** propone una nueva estética narrativa de la danza en la que convive una fusión de flamenco y folklore, la luz como elemento narrativo (no sólo es atmósfera, sino signo de puntuación) y la presencia de bailarines-intérpretes. En el informe de prensa (y en el programa de mano), el director, Omar Pacheco, señala lo que caracteriza esa estética narrativa "es la definición cinematográfica y un proceso de construcción a nivel beckettiano, la espera: no solamente es la respuesta a sus preguntas, sino a su imaginario como delirio o como efecto onírico o como resolución de conflictos que pasan por sus obsesiones y su transferencia de las mismas al público que tiene que ver con el campo subjetivo de la actriz bailarina." El director entiende *campo subjetivo* "en el sentido de generar una narración que pasa por la constitución del cuerpo en el espacio a través de signos coreográficos." No sólo narran los cuerpos y la luz, también narra el vestuario con el simbolismo de los colores y su diseño que revela matices que van de la sensualidad al erotismo en sus juegos con la piel desnuda, lazos que unen y separan, que ocultan y develan.



*Mala Sombra* - Foto 1

La preocupación del director Omar Pacheco por la instancia receptiva también se manifiesta en el aspecto temático; de allí la inclusión en el programa de mano de una sinopsis: "Hay amores que dan paz y otros que no dan tregua. Esta es la historia de Ella, de su Hombre y de la *Mala Sombra*. La espera es desesperación; la pasión es locura. Un viaje onírico por el flamenco y el folklore por los pantanos más tenebrosos del amor de los que nadie sale indemne". Pero, sobre todo, propone una experiencia estética en la que la que la mirada activa del espectador descubra una forma significativa a partir del juego de imágenes conformadas por colores, texturas, volúmenes, sonidos, gestos y movimientos. Para lograrlo, Pacheco busca eliminar toda posible resistencia por parte del público y su dinámica de trabajo define su estética narrativa:

la construcción tiene un límite y un tiempo exacto de duración que es el tiempo de resistencia del espectador. La gente tiene una fragmentación del tiempo y el espacio, distinta a hace treinta o cuarenta años atrás. Y me propuse como en todas mis producciones el dominio de esos estados, de esos pequeños climas, o la duración y la prolongación de los mismos. Un lugar atemporal la inasibilidad de una historia que puede ser real o puede ser la fantasía de este personaje que imagina lo que ocurre porque esto sucede en su mundo interno. Este mundo interno es un núcleo esencial donde transita una traición que a lo mejor no es traición sino es la imaginación del personaje, una espera que es objetiva porque hay un transcurrir del tiempo por el cual se hace viajar al espectador a través del imaginario del personaje central. (Informe de prensa).

La obra integra la sutileza de la sensualidad y la violencia del erotismo, revela la puja entre lo vivido y lo soñado, y la imbricación del mundo onírico y el mundo mítico. La fusión de baile gitano y argentino no sólo se encuentra en la inclusión dentro de una misma escena de distintos géneros (valeses, alegrías, bulerías, chacarera, tanguillo), sino en la conformación de un equipo que reúne al director Omar Pacheco, de amplia trayectoria tanto en teatro de texto como en comedia musical; a la coreógrafa y bailarina de flamenco, formada en España, Alejandra Kogan (también autora del guión) y a bailaoras como Marilia Quevedo formada como la anterior, con prestigiosos profesores españoles de flamenco; Dabel Zanabria integrante del famoso integrante del Ballet Brandsen de Oscar

Murillo y Mabel Pimentel (folklore) y luego como pareja de baile de María Nieves y Mora Godoy (tango), e Ivanna Carrizo, especializada en el teatro-danza.



*Mala Sombra - Foto 2*

Los dos espectáculos elegidos, en los que participan artistas argentinos y españoles (o formados en España) interesan especialmente, más allá de sus valores estéticos, porque su representación plantea algunos temas sobre las artes escénicas contemporáneas dignos de ser considerados: hasta qué punto los argentinos podemos considerar lo español como nacional, la necesidad de redefinir lo popular en el marco del diálogo de lo regional y la globalización y de describir los nuevos límites si estos fueran pertinentes entre el teatro y la danza



## Fichas Técnicas

### **CALLES DEL AIRE**

Ficha Artístico - Técnica:

Baile flamenco: Marcela Suez, Diego Ferreira y Adrián Verges

Guitarra flamenca: Rodrigo González

Cante flamenco: Jeromo Amador, Manuel Santiago y Montse Ruano.

Percusión: Juan Romero.

Diseño de luces: Miguel Solovej

Diseño y realización de vestuario: Marcela Suez y Lujan Cure

Operador de sonido: Omar Amendolara

Operación de luces: Pato Binetti

Producción ejecutiva: Laura Suez

Dirección general y coreográfica: Marcela Suez

Prensa: Simkin & Franco

### **MALA SOMBRA**

FICHA ARTÍSTICO - TÉCNICA:

Intérpretes: Ella: Marilia Quevedo, Andrea Fachinetti, El: Dabel Zanabria, Valentín Mederos, Mala sombra: Ivanna Carrizo

Músicos: Maximiliano Bus (composición y guitarra), Nahuel Sierra Bas (composición y guitarra), Ezequiel Moyano (violín), Stella Carbone (cante), Germán "Papu" Gigena (percusión)

Armado de coreografía: Marilia Quevedo, Dabel Zanabria, Ivanna Carrizo

Diseño y realización de escenografía: Tadeo Jones

Diseño y realización de vestuario: Lorena Bonilla

Diseño de luces: Omar Pacheco

Producción ejecutiva: Paula Baró

Prensa: Simkin & Franco

Fotos: Tono Pafundi

Guión y dirección coreográfica: Alejandra Kogan

Director general: Omar Pacheco

Idea y producción: Alejandra Kogan

Repertorio musical: Introducción (Aires por seguiriya); Esc.1 (Vals .Alegrías-Silencio de alegrías-Aires de Bulerías, de Chacarera, de Tanguillo);Esc. 2.(Tangos flamencos con aires árabes final por bulerías); Esc.3 (Música incidental); Esc. 4 y 5

Fandangos-seguiriya); Esc. 6 (Zamba); Esc.7 (Tango argentino);Esc.8 (Bulerías); Esc.9 (Falseta por bulerías);Esc.10 (Aires por seguiyas, tangos, bulerías, tanguillos; Final (Vals).

[pzayas@arnet.com.ar](mailto:pzayas@arnet.com.ar)

**Palabras clave:** danza - flamenco- *Mala sombra- Calles del aire-* Pacheco – Suez

**Kweywords:** flemish dance- *Mala sombra- Calles del aire-* Pacheco - Suez